

Sindicatos

CC.OO. y UGT exigen la devolución al Gobierno del proyecto de la LOCE

CC.OO. y UGT han exigido la devolución al Gobierno del proyecto de Ley Orgánica de Calidad de la Educación (LOCE) remitido al Parlamento y la recuperación del diálogo y del consenso para mejorar la calidad de la enseñanza. Los máximos responsables de ambas centrales, José María Fidalgo y Cándido Méndez, y de sus federaciones de Enseñanza, Fernando Lezcano (CC.OO.) y José Ramón Copa (UGT), parten de la idea de que la reforma educativa debe ser considerada un asunto de Estado, en el que se cuente con la participación de todos los agentes sociales y de la comunidad escolar

En la rueda de prensa que ofrecieron conjuntamente con motivo del comienzo del curso los cuatro responsables sindicales, Fidalgo y Méndez coincidieron también en destacar que la educación constituye un pilar esencial del estado social y de bienestar y un poderoso instrumento para garantizar la igualdad de oportunidades, compensar las desigualdades y respetar la diversidad y la pluralidad.

Fidalgo comentó que la Ley de Calidad forma parte de un modelo de integración en la Unión Europea con el que no coinciden los sindicatos y que está basado en la progresiva desaparición de derechos sociales fundamentales. A juicio de Fidalgo, la dimensión educativa de este modelo apuesta por una fórmula que condena a España a una situación periférica, como lo demuestra el descenso del gasto educativo de los últimos años y que en este aspecto sitúa a nuestro país a la cola de la UE.

El secretario general de CC.OO. comentó que la defensa de un trabajo productivo y estable y de calidad pasa por una cualificación laboral también de calidad, algo que el proyecto de Ley de Calidad elaborado por el Gobierno no garantiza en absoluto. Para Fidalgo el proyecto es rechazable desde su misma base porque no parte de diagnóstico alguno de la situación del sistema educativo, ofrece respuestas simplistas, carece de memoria económica, pretende financiar la enseñanza privada con presupuestos públicos y establece un sistema de itinerarios formativos en la ESO que discriminan y seleccionan al alumnado.

Según Fidalgo, con su política social –y por tanto, también educativa-, el Gobierno del PP ha optado por la soledad política y el enfrentamiento con la mayoría de los sectores sociales. “Nosotros sustentamos nuestra acción sindical en la solidaridad. Si se nos acusa de hacer política y de ser de izquierdas por ello, a mucha honra”, apostilló.